

ARIAS MONTANO, Benito, *Historia de la Naturaleza. Primera parte del Cuerpo de la Obra Magna*. Edición de Fernando Navarro Antolín, Estudio preliminar de Luis Gómez Canseco, Traducción de Andrés Oyola Fabián et al.. Huelva: Universidad de Huelva (Bibliotheca Montaniana), 2002, 659 págs.

Durante los últimos años de su vida, Benito Arias Montano (1527-1598) reside en la Peña de Aracena, retirado de las tareas de la Corte, y entregado por completo al estudio y a la escritura de su *opus magnus*, una trilogía que finalmente se redujo a dos títulos. El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva (en la colección *Bibliotheca Montaniana*) ofrece al público, traducido, el segundo de estos volúmenes, la *Naturae Historia*, o *Historia de la Naturaleza*. La otra obra, cuya traducción apareció en la misma colección en 2001, llevaba por título *Liber generationis et regenerationis Adam, sive de historia generationis humani* (*Libro de la generación y regeneración del hombre, o acerca de la historia del género humano*). Este primer volumen de su *opus magnus* (publicado por Montano en 1593) giraba en torno a la historia del ser humano, tomando como guía la historia de la salvación narrada en la *Biblia*. En el caso de la *Historia de la Naturaleza* (que se publicó póstumo, en 1601), el interés se centra en el mundo creado, una especie de enciclopedia natural que se basa también en la *Escritura* a través de la nomenclatura hebrea.

Se trata de una amplísima obra cuya traducción ha tenido que ser confiada a un equipo de traductores (Andrés Oyola Fabián, Regla Fernández Garrido, Guillermo Galán Vioque y José Solís de los Santos). La edición ha sido dirigida por Fernando Navarro Antolín. Luis Gómez Canseco ha preparado un enjundioso “Estudio preliminar”, como ya hiciera en el *Liber generationis*; y Andrés Oyola Fabián ha dedicado un capítulo sobre “El pensamiento pedagógico de Benito Arias Montano”.

El método expositivo que sigue Montano es el mismo que en el *Liber generationis*, en realidad, el mismo que ha llevado a cabo desde su primera obra de importancia, los *Commentaria in duodecim Prophetas* (1571). Se trata del género del comentario bíblico, la explicación y amplificación de los contenidos de los versículos bíblicos escogidos, con la diferencia de que en los tratados exegéticos el orden de los lugares de la *Escritura* lo marca el libro que comenta (un profeta, un salmo...), mientras que ahora es el contenido previo que trata el que va marcando la búsqueda de los pasajes que puedan arrojar luz sobre la cuestión.

El contenido de la obra comienza, después de una dedicatoria y el *Argumento*, con unas *Anotaciones* al Prefacio de la obra anterior, la *Historia del Género Humano* (págs. 101-140). Posteriormente, se extiende en varias secciones: *De la profecía y los profetas* (págs. 141-235), *Disertación sobre los ángeles* (págs. 237-261), *De la naturaleza de las cosas* (págs. 263-462),

*Del hombre* (págs. 463-592) y *De la vida animal del hombre* (págs. 593-655).

Entre las fuentes que se pueden rastrear en la obra, el Prof. Gómez Canseco ha señalado la *Historia Natural* de Plinio, pero también los comentarios hebreos y cristianos del *Génesis*, como los debidos a san Ambrosio, san Agustín, Filón, Orígenes y san Basilio, entre otros (pág. 48). No parece ajeno tampoco a la influencia de neoplatónicos, pitagóricos y herméticos, incluido el gran divulgador de estas tendencias en el Renacimiento, Pico della Mirandola (pág. 54). Al florentino se le debe otro comentario al primer libro de la *Biblia*, el célebre *Heptaplus*. Gómez Canseco ha tenido muy en cuenta estas últimas influencias, por encima de las posibles aportaciones de los comentaristas del *Génesis*, una labor ardua en todo caso, pues Montano no suele citar la procedencia de las ideas que surgen al hilo del discurso.

El humanista de Fregenal demuestra un vasto conocimiento de la naturaleza, cuyas realidades explica con versículos bíblicos en que aparecen nombradas. Se trata de un interés que se remonta a sus años de juventud, y que se tradujo en la afición por el coleccionismo y la lectura de libros de ciencia, de los que llegó a tener una buena biblioteca. La relación entre la ciencia, como estudio de la naturaleza, y la *Escritura* proviene de la visión unitaria de la realidad y del conocimiento que posee el frexnense. Montano no sigue, por tanto, la estela del nominalismo que separaba los órdenes humano y divino, y que terminaría en el *método experimental*. De hecho, previene a menudo contra las opiniones de "ciertos filósofos" en los que hay que ver los precedentes de Descartes y Locke. Como señala Gómez Canseco en su introducción, el modelo de Montano es el de "una inducción empírica guiada por la revelación" (pág. 59). De este modelo de humanismo cristiano deriva también su pensamiento pedagógico, como ha estudiado Oyola.

Hay que hacer notar otros dos presupuestos teóricos que subyacen que subyacen en la metodología montaniana: en primer lugar, el convencimiento de que la *Biblia* constituye la fuente máxima de verdad, por lo que es el instrumento más adecuado para alcanzar la sabiduría; en segundo lugar, la concepción de que la lengua hebrea es la primera de la humanidad, y que es una lengua motivada por la naturaleza del referente. Como consecuencia de esta última premisa, la investigación etimológica de los nombres hebreos tendrá máxima utilidad para conocer la esencia misma de las realidades nombradas.

Ambos presupuestos explican un dato ofrecido por Gómez Canseco en su "Estudio preliminar", y es el de los más de tres mil pasajes bíblicos que se citan, con casi un 87% de citas del Antiguo Testamento (pág. 23). Por otra parte, la insistencia en el léxico hebreo conecta esta obra con otra que resultó especialmente polémica durante la vida del autor y después, el *De arcano*

*sermone*, que apareció en el volumen VIII de la *Biblia Políglota de Amberes* (1571).

El libro ofrece un interés indudable para los estudiosos de los diversos campos del pensamiento renacentista. Ha merecido la pena el trabajo que ha realizado el equipo de estudiosos que lo ha devuelto a la luz. Esperemos que la *Bibliotheca Montaniana* cuente pronto con nuevas obras de este importante pensador. [FRANCISCO JAVIER PEREA SILLER]

BENÍTEZ, Francisco, *Belalcázar. El Halcón y la columna*, Ayuntamiento de Belalcázar-Diputación de Córdoba-Ediciones Duque, 2003.

En la presentación de la última obra de Francisco Benítez, el alcalde de la localidad que da título a la misma, Vicente Torrico Gómez, resaltaba el carácter local de esta pieza teatral con emotivas declaraciones, al tiempo que dejaba claro que el objetivo de la edición de la obra es, junto con la difusión de la historia de Belalcázar, que el pueblo disfrute con la participación en su representación. Por tanto, nos situamos ante una obra de encargo, “pensada y escrita” con la finalidad mencionada, pero en ella lo que pudiera haber de “localismo” no contraviene su plena valía desde una perspectiva literaria amplia, ya que la calidad del texto y su propuesta teatral supera las barreras que en otro caso pudieran derivarse de su punto de partida.

Francisco Benítez es un autor a quien no le hace falta presentación, porque cuenta con una larga y conocida carrera artística. Entre sus obras estrenadas se encuentran *La víspera* (Barcelona), *Los invitados* (Granada), *Farsa inmortal del Anís Machaquito*, *El Rosario de la aurora* y *Melodrama verídico de Burri de Carga* (Madrid); entre las publicadas, *Los invitados* (Escélicer), *Farsa inmortal del Anís Machaquito* (La Avispa), *Melodrama verídico de Burri de Carga* (La Avispa) y *Joaquín Muñoz en casa de las máscaras* (La Avispa), además de las recogidas en los volúmenes *Números* (La Avispa), *Candelabro de muecas* (Diputación de Córdoba) y el *Pergamino de la historia de Francia* (III Premio Duque de Rivas), entre otras.

También la primera cuestión que nos suscita la lectura, acerca de la trascendencia de una obra de este tipo fuera del contexto que la genera, cuenta para su resolución con un antecedente del mismo autor, *La vaquera de la Finojosa*, cuya efectiva trayectoria teatral avala esta escritura. En 1998, coincidiendo con el VI Centenario del nacimiento del Marqués de Santillana, se representó por primera vez esta obra en Hinojosa del Duque. En ella, se recrea la estancia histórica de don Iñigo López de Mendoza en la villa aproximadamente en 1432 y su enamoramiento de una vaquera. De hecho, existe una carta manuscrita del Marqués dirigida al Conde de Torres Bermejas, en la que se cuenta lo ocurrido entre el poeta y la vaquera, con fecha de 1438. Y a ello se debe, con toda seguridad, la serranilla que comienza “Moça tan fermosa non vi en la frontera como una vaquera de la